



Ojeras: oscuro problema...

Cada vez más personas se animan a consultar por sus ojeras, generalmente con un fin netamente estético, ya que éstas otorgan al rostro un aspecto cansado y, a veces, hasta de tristeza.

■ Por: Dra. Yanina Mohr • Dra. Guadalupe García | Consultorios Dermatológicos Lihuen

Las ojeras son una alteración del color de la piel debajo de los ojos, ya sea por depósito excesivo de pigmento (melanina) y/o por dilatación de los capilares cutáneos superficiales. Allí la piel es muy delgada, característica que aumenta con la edad; se distiende fácilmente y además se encuentra a menudo muy expuesta al sol, condiciones que favorecen la visualización del excesivo color.

Con el paso de los años se pierde además el tono de los músculos periorbitarios, generándose la protrusión de las almohadillas de grasa periorcular, formándose las denominadas “bolsas”.

Por desgracia, la causa de las ojeras es multifactorial, lo que dificulta muchas veces el éxito terapéutico. Intervienen causas raciales, familiares (hereditaria), el envejecimiento, características estructurales (como órbitas profundas o prominencia del puente nasal, que provocan áreas de “sombras”), enfermedades constitucionales, retención excesiva de líquidos y trastornos hormonales. Incluso procesos inflamatorios recidivantes o de larga duración como eccemas o dermatitis atópica, pueden generar oscurecimientos secundarios a la misma inflamación. Además, en muchos casos, las ojeras sufren fluctuaciones en virtud a falta de descanso, momentos del día o modificaciones de peso.

El tratamiento

Antes de iniciar un tratamiento estético para mejorar las ojeras, es fundamental descartar primeramente causas sistémicas que deban ser tratadas, como afecciones renales, cardíacas o tiroideas; y luego enfocar un abordaje terapéutico lo más completo posible combinando diversas herramientas para lograr mejores resultados.

Como tratamiento domiciliario se debe hacer especial reparo en el uso diario de protectores solares, cubriendo ambos párpados con factores de mediana a alta protección. Otro pilar importante es la descongestión con el uso de productos como manzanilla, bioflavonoides, vitamina K1, que producen vasoconstricción y mejoría del edema.

Para el tratamiento del oscurecimiento se indican cremas blanqueadoras aclarantes de ojeras. Es muy importante mejorar la turgencia e hidratación de la piel periorcular, para ello se usan cremas hidratantes, reafirmantes y nutritivas.

Como tratamiento médico es cada vez más promotor el empleo de luz pulsada intensa (IPL) con alta energía, realizando alrededor de 4 sesiones cada 21 días aproximadamente se obtiene mejoría del oscurecimiento y reducción de las telangiectasias (pequeños vasitos) periorculares.

La radiofrecuencia facial, al mejorar la turgencia de la piel y la circulación, también colabora en el tratamiento de ojeras y además al tener efecto liporreductor produce disminución de las “bolsas”.

También se logra aclaramiento del color con peelings mediante la aplicación de alfa-hidroxiácidos sobre la piel que generan descamación paulatina y mejoría gradual al cabo de seis sesiones aproximadamente. Esta técnica puede o no combinarse con microdermoabrasión (exfoliación con punta de diamantes), potenciándose aun más el resultado.

Aporte cosmético

Paralelamente, también se pueden acompañar de tratamientos cosméticos como el drenaje linfático manual y la aplicación de máscaras descongestivas, que mejoran el componente de edema de las ojeras. No hay que olvidar que el maquillaje correctivo resulta en un muy buen camuflaje de esta afección. Para neutralizar el color oscuro de las ojeras se utilizan tonos claros, del natural al beige, según el tipo de piel y grados de pigmentación. Para neutralizar las rojeces que provocan las telangiectasias se utilizan tonos verdes. Y para completar un tratamiento global siempre es recomendable un buen descanso y una dieta balanceada.